

EL OXOMENSE

SEMENARIO CATOLICO
CON CENSURA ECLESIASTICA

AÑO I.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En la Administracion del periódico (Plaza Mayor, 4) y en todas las casas y centros de propaganda Católica.

Los pagos se verificarán por adelantado en letras de Giro sobre esta Plaza, Soria, Madrid y Barcelona, ó en sellos de correo. En este caso debe certificarse la carta.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	PENINSULA.	
	Pta.	Cs.
Un año.	5	0
Un semestre.	3	0
Un trimestre.	1	50

Ultramar y extranjero; los suscriptores han de abonar el recargo de correspondencia.

NUM. 45

TRAVIESAS.

Se compra una buena partida de ellas para entregar en Langa, San Estéban y Almazan.

El largo de las mismas es de 2,=80 el grueso 0,=14, y el ancho varia, segun las formas, de 0,=24 á 0,=28.

Las personas, que puedan ofrecerlas, dirijanse para tratar á D. Teodosio Alonso Pesquera, en Valladolid, quien les enterará de las demás condiciones.

Burgo de Osma 21 de Enero de 1893.

SANTOS DE LA SEMANA.

22 Dom. † Stos. Vicente y Anastasio, mrs., Gaudencio, ob., y Domingo, ab.

23 Lun. Stos. Ildefonso, arz., Raimundo de Peñafort, cf., Emerenciana, vg. y m., y Clemente, ob. y m.

24 Mart. Nuestra Señora de la Paz, y Santos Timoteo y Feliciano, obs. y mrs., y Surno, ab.

25 Miérc. La Conversion de San Pablo, ap., y Stos. Ananias, Donato, Sabino y Agapes, mrs.

26 Juev. Stos. Policarpo, ob. y m., Teógenes, ob. y cps. mrs., Paula, vd., y B. Margarita de Hungría, vg.

27 Vier. Stos. Juan Crisóstomo, ob. y d., y Dativo, Julian, Vicente y cps. mrs.

28 Sab. Stos. Julian, ob., Flaviano, m., Juan, pbr., Santiago, ermitaño, y B. Verónica de Vinasco, vg.



La propaganda contra los partidos liberales, no la hacemos nosotros: nos la dan hecha los mismos partidos que han demostrado desde el poder su ineptitud para hacer la felicidad de la nacion.

Si hoy ó mañana se derrumba el edificio democrático republicano de Francia, y cae la República francesa llena de inmunidad, no ha de echar la culpa á los enemigos, sino á sus mismos partidarios.

Hoy se ha demostrado hasta la evidencia que el liberalismo es estéril para todo lo bueno y que corrompe cuanto toca. Es la manzana podrida, colocada por Satanás en la sociedad para corromperlo todo, y en Francia ha corrompido hasta las conciencias de todos los liberales.—Los ladrones del Panamá no son los individuos de la plebe sedientos de placer y de riquezas y sumidos en la miseria: los ladrones son los diputados, los senadores, los periodistas, los ministros y el mismo Presidente de la Republica es acusado de vergonzosa complicidad. Pero, hemos de decirlo muy alto: ¡entre tanto ladrón, ni uno solo hay que no sea liberal! ¡Entre tantos periódicos como han patrocinado y ocultado el latrocinio y participado de los despojos de tan nefando crimen, ni un solo periódico católico! ¡Todos son liberales, todos, todos, todos; y si algun liberal hay en Francia que no haya tomado parte en ese infame robo del Panamá, más lo achaca á su desventura que no le ha ofrecido ocasion de coger dinero, que á su integridad y honradez. ¡Queda, pues, demostrado que en Francia la palabra liberal es sinónima de ladrón. Los ministros, los senadores, los diputados, los periodistas, los grandes banqueros, los funcionarios todos del Estado, se han dejado corromper por el liberalismo: y el gobierno ha sido la plaza de mercado en donde se han comprado y vendido las conciencias de unos y de otros.

Tuvimos en España la cuestion de los astilleros del Nervion, y tambien quedó demostrada la venalidad de la prensa liberal. El canal de Tamarit y otras varias empresas, resultan otros tantos panamases, y aquí como en Francia, como en todas partes, la propiedad del liberalismo ha de ser la de panamizarlo todo y corromperlo todo, hasta que no quede rastro de conciencia, de dignidad y de honradez.

En España lleva el liberalismo algunos años de gobierno; ¿qué ha hecho en todos esos años? Se ha comido los bienes de la Iglesia, de la Instrucción y de la Beneficencia; se ha comido los bienes de los municipios, ha vendido infinidad de fincas de los particulares, ha cobrado enormes contribuciones, ha agotado toda clase de impuestos, y todavía no está hartado.—Nos deja una deuda en el Tesoro, que si vamos á saldarla no podremos hacerlo sin vender nuestros hijos y nuestras mujeres y nuestras mismas personas; y recorre como un endemoniado todos los rincones de la casa buscando algo en qué hincar su feroz diente, imaginando descuentos en los pagos que ha de hacer, impuestos sobre la misma deuda que tiene, cargando la ley del timbre, monopolizando las cerillas, vendiendo el monopolio de los tabacos y la recaudacion de cédulas, creando un giro mútuo que lleva el dos por ciento de toda libranza, apoderándose de cuanto tiene ocasion de hacerlo, vendiendo los censos que por la mala administracion del Estado no fueron desamortizados á tiempo.... ¿y todavía le acusa el hambre á ese maldito lobo del liberalismo?

¿Qué más? ¡Aun con la prostitucion, negocia esa maldita bestia: y abre una matricula industrial en la cual pueden inscribirse las desgraciadas jóvenes que venden su alma al demonio y su cuerpo á la infamia: y el mismo lupanar—lo cual parece increíble—paga al Estado su contribucion! ¡Dinero maldito, que ha de llevar consigo toda la ira de Dios!

Es el liberalismo que nos han traído conservadores y fusionistas, reformistas y republicanos, pactistas y posibilistas.... Ese monstruo, de siete cabezas, que nos tiene agarrados y nos devora.

Y todavía hay quien con capa de buena fé defiende á los gobiernos liberales, y quien se atreve á hacer propaganda en favor de los candidatos liberales, diciéndonos que son buenas personas y católicos excelentes.... ¿Qué sacamos de que como particulares aparezcan buenos? ¿No han sido particularmente buenos, y personalmente afales y hasta simpáticos, todos los diputados y ministros que han constituido los gobiernos liberales hasta hoy? Y si á pesar de ser todos tan buenos ¿cómo es que sus obras de gobierno son tan malas?

La miseria nos anda pisando los zancajos, merced á esos gobiernos compuestos de tan excelentes personas y de tan católicos sentimientos; pero es que el liberalismo los corrompe á todos, y es hora de que nos desengañemos: mientras gobiernan el liberalismo, las personas podrán ser muy santas y muy buenas: D. José y Periquito, podrán ser distinguidos caballeros; pero serán unos perversos ministros y perversos diputados y perversos periodistas, de tal modo, que mientras privadamente oyen misa, como gobierno, en el mismo banco de la Iglesia, estarán imaginando el decreto para la supresion del culto.

¿Hasta cuando, quieren, pues, los liberales que el pueblo se aguarde y sufra? ¿No se han enriquecido ya todos sus amigos, ya con pingües destinos, ya con estafas panamásinas, ya con otros medios liberalescos, en que tan fecundos son los ingenios liberales?

¿Hasta cuándo quieren que el pueblo

español costee sus banquetes y jolgorios, mientras él ayuna el forzado ayuno de una cuaresma universal é indefinida?

¡Hemos llegado al principio del fin! Si el liberalismo, valiéndose de sus artimañas impide que el pueblo español elija los candidatos de su gusto y constituya legalmente su propio gobierno, peor para él: porque el pueblo español está ya agotando su paciencia, y si no puede por buenas, por malas aplastará la cabeza de la maldita bestia liberal.—Apriete el gobierno, si quiere, los tornillos de la máquina electoral: mañana será otro día, y Dios quiera que las ruedas de esa misma máquina no sirvan para la nueva máquina que se ha de levantar en forma de guillotina....!

buques y el número de brazos ocupados en limpiar el fusil y en acerar la bayoneta y el sable.... calcúlese la gran fuerza en eso paralizada, los grandes estipendios que cuestan á las naciones, y dediquémonos á cantar los venturosos tiempos de progreso de este siglo.

Y todos estos millones de hombres armados, no hacen más que mantener la paz interior, pues raros son los casos de guerra, y todavía los Estados tiemblan y amenazan ruina.

Añádanse los empleados en la policía, guardia civil, guardas rurales, empleados de puercas, serenos, etc., etc., y vengan ceros y más ceros.

Y todo por garantizar nuestra libertad individual, y á pesar de eso los gobiernos acuden á la máquina electoral para sostenerse....

CEFERINO AMÓS.

LA SOLITARIA de las naciones modernas.

He aquí el cuadro de los ejércitos europeos en 1869, en 1892 y el que tendrán cuando estén en pleno efecto las nuevas leyes de reclutamiento.

NACIONES.	Soldados armados en 1869	1892	Ejército del porvenir.
Francia.....	1.330.000	2.500.000	4.350.000
Alemania.....	1.300.000	2.417.000	3.000.000
Rusia.....	1.400.000	2.431.000	4.000.000
Austria-Hungría.....	750.000	1.050.000	1.900.000
Italia.....	570.000	1.514.000	2.236.000
Inglaterra.....	450.000	342.000	800.000
España.....	450.000	300.000	800.000
Turquia.....	320.000	700.000	1.150.000
Suiza.....	150.000	212.000	489.000
Suecia y Noruega.....	130.000	270.000	510.000
Bélgica.....	95.000	128.000	258.000
Portugal.....	70.000	80.000	154.000
Dinamarca.....	45.000	61.000	91.000
Holanda.....	45.000	110.000	185.000
Montenegro.....	40.000	35.000	35.000
Grecia.....	35.000	70.000	180.000
Rumania.....	33.000	153.000	280.000
Serbia.....	25.000	80.000	180.000
TOTAL.....	6.938.000	12.493.000	22.420.000

Los anteriores datos los hemos sacado de la prensa de París, que los ha publicado en estos últimos días: no obstante, en un folleto titulado «La Triple Alianza y Hungría», publicado hace dos años, se halla la siguiente estadística, de las fuerzas armadas de las siguientes naciones:

Ejércitos de tierra.

	Oficiales.	Combatientes	Capones.	Ejército territorial.
Austria-Hungría.....	32.673	1.235.955	1.679	
Alemania.....	36.582	1.824.630	2.952	
Italia.....	19.973	1.229.734	1.333	
Francia.....			3.842	200.000
Rusia.....	41.417	2.314.400	3.672	3.000.000
Inglaterra.....	25.008	317.000	600	
España.....		850.000	400	
Portugal.....		120.000	250	
Países Bajos.....		100.000	80	
Suiza.....		2.000	360	
Bélgica.....		100.000	210	
Suecia y Noruega.....		370.000	310	
Dinamarca.....		80.000	128	
Turquia.....		600.000	1.500	
Rumania.....		150.000	450	
Bulgaria.....		50.000	110	
Serbia.....		170.000	200	
Grecia.....		80.100	70	

Fuerzas marítimas.

	Hombres.	Buques.	Acorazados.	Oficiales.	Capones.
Inglaterra.....	84.080	692	61		
Francia.....	61.391	410	56	3.345	
Rusia.....	25.000	391	30	3.770	942
Italia.....	15.000	179	35	4.005	295
Alemania.....	14.825	98	13	821	554
Austria.....	13.752	104		757	311
Turquia.....	50.000	64	15		
España.....	21.613	135	19	691	492
Países Bajos.....	11.561	164	23	759	
Suecia.....	5.865	67		141	150
Dinamarca.....	4.137	81	37	134	227
Grecia.....	2.035	41			200

Las anteriores estadísticas son incompletas; pues además hay numerosas fuerzas en las costas, fragatas, buques de combate, etc. Pero calcúlese el capital que suponen esos

POSTDATA.

El Magisterio Aragonés, publicacion pedagógica que debe ver la luz pública en Zaragoza, y que desde que lo ha dejado de su mano D. Ezequiel Solana, parece dejado de la mano de Dios, ha admitido en sus columnas una carta de un tal M. Pimentel, de Badajoz, en la cual dicho señor protesta contra la idea de D. Eugenio Cembrain, de fundar una asociación de maestros, «bajo los santos auspicios del catolicismo.» Al señor Pimentel le ha parecido mal la cosa, y sin más, combate la propuesta porque la cree ofensiva para los maestros «liberales» que «en algo estiman la dignidad y libertad humanas;» en las cuales palabras se ve asaz reflejado el concepto que del liberalismo tiene formado el señor Pimentel, algo más preciso que el del Sr. Lillo, tambien maestro de primera enseñanza, que para estar bien con los liberales y con los católicos, dice que lo es todo á la vez.—El maestro de Badajoz dice que en España los maestros pueden no ser católicos, con legalidad; y la culpa de que eso diga tal señor maestro, la tienen los que le dieron el título de maestro y no se lo retiraron; no el pobre que, embobado con la libertad escribe tamañas cosas.

Señor Pimentel: una cosa es la cuestion de hecho y otra la de derecho. ¿De que haya maestros que no sean católicos (y son todos los liberales,) se sigue que los maestros puedan dejar de serlo?

Las razones que el maestro de Badajoz aduce son tan flojas, que por sí mismas quedan refutadas.

Un hecho haremos observar, sometiéndolo á la consideracion de los que puedan y deban tenerlo en cuenta: y es que la campaña de la masoneria para corromper á los encargados de la instruccion de la juventud, va surtiendo sus efectos; y estos no pueden ponerse en duda desde el momento en que trascienden á los periódicos profesionales.—Desgraciadamente la instruccion que se da á los maestros, es bastante deficiente para que hayan podido aprender á emitir juicio sobre un escrito de relumbrón, que son los que usan los maestros liberales, y se dejan arrastrar facilmente por la corriente.—Quita del magisterio sus convicciones religiosas, y será la clase más nociva de la sociedad, como lo está siendo en Francia.—Los gobernantes deben vigilar sobre este punto, y aplicar todo el rigor de la ley.

Las conclusiones de «EL OXOMENSE».

III.

1. Analizadas en los artículos anteriores las conclusiones primera, segunda y cuarta de EL OXOMENSE de las que resulta una lamentable confusion entre el orden real y racional, que desconoce por completo lo que es la autoridad, y que ni aun distinguir sabe entre el principio objetivo de la moralidad, y no pudiendo tragarse el nullo proorsus per respectu habito de la tercera proposicion del syllabus, como seria indispensable para comprender en ella todas las ciencias racionales, y por consiguiente la ciencia política que es intrínseca y esencialmente racional, vamos á ocuparnos de su quinta conclusion que dice así: «Del párrafo 6º de El Porvenir se deriva, como sistema político filosófico, la separacion de la Iglesia y del Estado.»

2. Para que se vea el extremo de perturbacion á que en este asunto llega EL OXOMENSE,

y que precisamente del párrafo aludido se deduce lo contrario, no hay más que repetirlo. En él digimos, como decimos ahora, que del orden religioso solo hemos de ocuparnos cuando se vea por los errores opuestos combatido, y que al ocuparnos de él, lo haremos apoyados en la autoridad de la Iglesia.

3. Pero no es esto solo; sino que para imputarnos semejante conclusión, sería necesario que confundiésemos, como lo hace EL OXOMENSE, el orden real y el racional, que identificásemos el orden del ser con el orden del conocer, como hacen las escuelas panteístas, ó que proclamásemos como Hegel, absoluta á la razón humana y llevásemos, como él, nuestro delirio y necio orgullo hasta el punto de decir un día al terminar en cátedra la explicación: *Mañana crearemos á Dios.*

4. ¿Dónde, cuando, ni como hemos dicho nosotros nada que á esto se parezca? ¿Dónde, cuando ni cómo hemos proclamado nosotros al Estado ateo, como lo hace el racionalismo religioso, ni mucho menos absoluta á la razón humana? ¿No ha visto EL OXOMENSE una y otra vez y siempre, que, como su mismo nombre lo indica, la razón humana no es, ni puede ser en nuestro concepto otra cosa que la facultad de las relaciones? Y si la razón es una facultad esencialmente relativa, y lo relativo por necesidad supone á lo absoluto, como lo finito á lo infinito, el efecto á la causa, ¿de donde saca, ni puede sacar EL OXOMENSE la pretendida separación? lo que por el contrario se deriva, es la unión, y no así como quiera, sino necesaria, ineludible, la misma que de hecho existe y existirá siempre entre lo relativo y lo absoluto, entre la criatura y el criador.

5. Pero, como lo absoluto, no es relativo, ni lo relativo absoluto, sino que cada una de estas dos ideas tiene su peculiar y propia esfera de aplicación, nosotros no queremos, ni queremos nunca que se confundan, que se identifiquen que la una absorba, digámoslo así á la otra, ni al contrario. Por eso no queremos á la religión antisocial, ni á la sociedad anti-religiosa, sino que cada uno de estos dos órdenes, natural y sobrenatural, se contengan dentro de su respectiva esfera de acción, se auxilien mutuamente, y recíprocamente se compenetren; ya que tan necesaria es su relación, como necesaria es la que de hecho existe entre el efecto y la causa, entre la causa segunda y la causa primera, entre la razón finita ó limitada del hombre y la inteligencia infinita de Dios.

6. Lo que no queremos es que porque un hombre, por ejemplo, sepa Química, se meta á hablar de Teología como si fuese una misma cosa; ni que, porque la Iglesia tenga la divina misión de enseñar la verdad religiosa, única REVELADA, se creen ya por eso autorizados, sus ministros para hablar y saber de todo, hasta el punto, de decir alguno, por cierto muy integrista, al hablar del vapor en presencia nuestra que era una invención diabólica, y que los franceses habían inventado la locomotora para pervertir y dominar á los españoles.

7. Nosotros lo que queremos es, y sépalo de una vez para siempre nuestro colega, que cada una de las diversas ramas del saber sea estudiada y tratada con su criterio propio. Es decir las ciencias experimentales ó de hecho por el criterio experimental que es el de los hechos; las ciencias racionales ó de derecho, por la razón que es el criterio de las relaciones; y las ciencias tradicionales ó de hecho y de derecho á la vez, por el criterio tradicional, ó sea, por la autoridad humana, si son históricas, y por la autoridad divina si son religiosas. Y como, aparte de los conocimientos de este orden, todos los demás los ha entregado Dios á las disputas de los hombres, respecto de estos, y por lo mismo que lo natural no es, no puede ser contrario á lo sobrenatural, la acción de la Iglesia tiene que limitarse á impedir que en el orden puramente científico se enseñe nada que sea efectivamente contrario al religioso, por cuanto en el mero hecho de serlo, es y no puede menos de ser erróneo y nadie tiene derecho á enseñar el error.

8. De aquí se infiere que, según nuestra doctrina, la separación de la Iglesia y del Estado es imposible; tan imposible, como imposible es desligar ó separar el efecto de la causa, lo finito de lo infinito, lo natural de lo sobrenatural, lo relativo de lo absoluto; en una palabra, la razón finita ó limitada del hombre, de la absoluta é infinita inteligencia de Dios.

9. No hay, ni puede haber, por consiguiente, entre EL OXOMENSE y nosotros, en este punto divergencia alguna esencial, á menos que persista nuestro colega, á trueque de colgarnos tesis anticatólicas que no hemos sustentado, en salirse del catolicismo, en hacer como aquella madre que ahogó á su hijo de tanto estrecharlo contra su pecho; en querer que la Iglesia anule al Estado, así como los naturalistas quieren que el Estado anule á la Iglesia.

10. La única divergencia que entre nosotros y EL OXOMENSE puede haber, y de hecho existe, es que mientras la política es para nosotros una ciencia RACIONAL, lógica derivación de la ciencia social, como esta lo es á su vez de la ciencia moral, para EL OXOMENSE es una ciencia TRADICIONAL. Así es que precisamente por eso se llaman TRADICIONALISTAS los que, confundiendo lo natural con lo sobrenatural, LA POLÍTICA CON LA RELIGION, arman á cada paso los mismos barrullos que con sus conclusiones ha armado nuestro colega.

11. No ande, pues, EL OXOMENSE con ro-

en el principio de contradicción, le demostraremos axiomáticamente el error en que se encuentra.

(De El Porvenir.)

EN LIZA.

VI.

Poquito á poco y aunque á regañadientes EL Porvenir va reconociendo su error y viene á confesar con nosotros que la autoridad no es despótica, inútil é incongruente en el orden real é ideal y ni siquiera lo es en el orden científico; y tanto es así que aun en política dice que no puede concebir á la Iglesia separada del Estado, y por consiguiente, que deben estar ambos tan unidos que mutuamente se auxilien y compenetren. En el orden racional, ya no es la razón, como antiguamente nos dijo, el árbitro único de la verdad y moralidad, porque siendo la razón la facultad de las relaciones, depende del entendimiento divino como lo relativo del absoluto, como el efecto de la causa; como la criatura depende del Criador. Ya reconoce en la Iglesia la facultad de impedir que en el orden puramente científico se enseñe nada que sea efectivamente contrario al religioso, y por consiguiente reconoce á las ciencias supeditadas á la religión. ¿Qué queda ya de la teoría racionalista del colega? ¿Cómo se compagina eso con lo que nos tenia dicho, de que en el terreno científico no reconoce autoridad, así como no la reconocía en el orden moral, social y político?

Y ahora es ocasión de preguntar: Si la Iglesia tiene facultad de condenar los errores científicos, aunque sean apoyados por la razón; y si la inteligencia humana debe consentir y adherirse al fallo de la Iglesia y no de al de la razón, ya tenemos que aun en el orden puramente científico, la razón no es supremo y único criterio de verdad, porque en este caso hipotético, llegamos al conocimiento de la verdad no por medio de la razón, que nos lleva al error, sino por medio de la autoridad de la Iglesia. ¿Qué se hizo, pues, del racionalismo científico del colega? Y si la razón ha de estar en todo subordinada á Dios tal como lo relativo está subordinado al absoluto, ¿en donde está el racionalismo político?

EL Porvenir, queda, pues convicto del error con que aseguró que en el orden ideal y racional, moral, social y político, no hay más autoridad que la razón y á la Iglesia subordina también el Estado.—Visto está, pues, que el Sr. Mata no se atreve á defender científicamente el racionalismo fundamental político, que predica la independencia de la razón de toda autoridad divina y humana, como vamos á probar inmediatamente.

No sé cual pueda ser la última edición del Diccionario de la Academia; y en las dos ediciones de 1803 que he consultado, no he hallado la palabra «racionalismo.» Tampoco está en el de Campuzano de 1857; pero en el Nacional de D. Ramon Joaquin Dominguez (Madrid, 1851) he encontrado esta definición: *Racionalismo. s. m. Doctrina que admite la independencia de la razón humana.»* En el Diccionario General de la Lengua Castellana, de Velez de Aragon (Edición 12.ª 1891.) he hallado estas otras: «*Racionalismo. Doctrina filosófica que proclama la soberanía é independencia de la razón humana, y no considera legítimo ni cierto sino lo que está conforme con su dictado. Racionalista. El que profesa el racionalismo.»* Del Diccionario de la Academia, edición 12.ª (1884) copio lo siguiente: «*RACIONALISMO. (De racional) m. Doctrina filosófica cuya base es la omnipotencia é independencia de la razón humana || Sistema filosófico que funda sobre la razón las creencias religiosas. || RACIONALISTA (De racional) adj. El que profesa la doctrina del racionalismo. u. t. c. s.» (úsase también como sustantivo.)* En el *Manual de Erudición de Sala, (Barcelona, 1858)* en la página 285, he leído lo siguiente: «*Racionalismo. Es un sistema anticatólico que establece la razón humana como única norma de lo que se ha de creer y hacer. Es una de las cuatro heregias modernas según la Academia católica de Roma.»*

En el Diccionario de Ciencias eclesiásticas, en su artículo correspondiente, veo esta definición: «*Racionalismo. Es el error de los que creen que la razón humana lo puede todo.»* En el *Syllabus* de PIO IX hay dos secciones tituladas respectivamente «*Racionalismo absoluto.*» «*Racionalismo moderado.*» y en la Enciclica *Libertas*, que trata de propósito de la constitución de las sociedades, dice (al fin) que la integridad de la profesión católica, no puede de ningún modo subsistir con las opiniones que se avecinan al racionalismo.

Queda, pues, demostrado que la palabra *racionalista*, excluye toda autoridad divina y humana, con respecto de la razón, en cualquiera orden que se predique; y por consiguiente la palabra *racionalismo político* significa que en política no se reconoce autoridad superior á la razón, sin que el colega pueda demostrar otra cosa, por más que haga y por mucho que se esfuerce en dar á las palabras un sentido diverso del que les da el uso. Si otra cosa ha querido decir el colega, díganos en qué diccionario ha visto autorizado su modo de hablar y no nos venga con logomaquias indescifrables. En castellano escribe, y según el idioma castellano hemos de buscar lo que dice: no según el idioma patués.

Ahora bien: siendo la razón simple la suprema autoridad en el orden racional, moral, social y político, ella es la fuente de todo derecho, de toda moralidad y de toda verdad; y como en la esfera política la razón y fuente del derecho debe personificarse en el Estado, se sigue con terrible lógica que, según el racionalismo político, el Estado es la fuente de todo derecho.—El mismo Estado es el que, partiendo del racionalismo político, hoy nos dice que «el orden natural y sobrenatural deben contenerse dentro de sus respectivas esferas» (pár. 5); que «la Iglesia tiene la divina misión de enseñar la verdad religiosa; pero que sus ministros no están autorizados para hablar y saber de todo» (pár. 6), porque «aparte de los conocimientos del orden religioso, todos los demás los ha entregado Dios á las disputas de los hombres» (pár. 7) (1); y en su viriud, nos dirá mañana que la Iglesia no debe meterse en política, porque en política no tiene jurisdicción alguna, y que los sacerdotes deben predicar en el templo, pero no en la calle «ni al pie del cañón» que es la frase socorrida de ciertos liberales. Y toda esa balumba de máximas, ¿qué viene á decir, sino que viva la Iglesia libre en el Estado libre?

Ha dicho el Sr. Mata que el «orden natural y sobrenatural deben contenerse dentro de su respectiva esfera de acción y deben compenetrarse recíprocamente» esto es una muestra del lenguaje que usa el colega, asaz contradictorio: porque si se contienen no se compenetran, y si se compenetran no se contienen y por ese sistema la falta de precisión en el modo de expresarse hace que sus argumentos, si lo son, no son aseguibles á nuestra inteligencia, aunque no son tales argumentos ni hay en sus artículos ilación alguna.

S. PEY-ORDEIX.

LA PORNOGRAFÍA.

A ningún periódico de la Provincia creemos contaminado de esta lepra que corróe las entrañas de una gran parte de la prensa y de la sociedad en general.

Ninguno hemos visto del cariz de *El Chisme, El Fantango, Barcelona Cómica* y otro sin número de publicaciones que son verdaderas escuelas de prostitución moral é intelectual; porque á ninguno hemos visto que desca radamente se haya atrevido á exponer los cuadros repugnantes que hemos visto en esas publicaciones, y á todos nuestros compañeros les juzgamos incapaces de complicarse en esa conspiración contra la decencia.

Nos explicamos que haya quien embebido en las ideas de civilización, progreso, libertad filantropía, y desconocedor de la historia imparcial de la humanidad que ha acudido para curar todas sus llagas á la Iglesia, predique el exterminio de la Religión; y nos explicamos el que los lectores de *Las Dominicales* y de otros periódicos y obras libre-pensadoras, prediquen el exterminio del clero, creyendo que es la causa de todos nuestros males y los vampiros que salen del templo á chupar la sangre de las clases trabajadoras: todo eso lo comprendemos, en esta época en que la calumnia y la deslealtad impiedad se ha entronizado en la prensa, en el café y en la taberna: pero que haya quien consagre su inteligencia á la infame propaganda de la prostitución, no lo comprendemos; y á todos los hombres juzgamos capaces de arrostrar primero la muerte de la miseria, que sacrificar las preciosas dotes del ingenio al negro y degradante comercio del burdel.

Un caso hemos presenciado en que, un escritor por otra parte probo y honrado, acudió á ese medio para hacerse en manos de la juventud; y su escrito corría en manos de la juventud; devorando aquel papelucho; mientras el desgraciado autor nos decía con profunda pena: ¡he sido un cobardel no he sabido resistir la miseria, y hoy se me hace irresistible el remordimiento. Esas carcajadas estrepitosas que provocan esos chistes, llegan á mis oídos trocadas en desgarradores rugidos del infierno...» á una s-ñ-rita, cómica de profesión, y que tenía excelentes dotes de inteligencia y de corazón, preguntábamos una vez que cómo, siendo al parecer tan honrada, consentía en presentar algunos papeles por demás obscenos y

(1) Este es un axioma que es bastante difícil de probar, y es bastante oscuro. En toda la polémica advierto que EL Porvenir huye de las definiciones, y en cambio usa de algunas palabras en sentido bastante equivoco.

escandalosos, y nos decía con grandes muestras de pesar, que sólo así era admitida en la compañía. ¡Desgraciados!

No son criminales los actores que representan en las tablas; estos infelices lloran profundamente en los momentos de soledad, cuando quedan á solas con su conciencia y se ven por esta interpelado, lloran con lágrimas de sangre su estado, y el verse en la precisión de ser instrumentos para el escándalo. ¡Cuántos y cuántos hay que no se atreven á mirarse á sí mismos y á aguantar las reprensiones de su conciencia, y procuran distraerse y buscar en la sociedad el consuelo que su corazón les niega?

Tened compasión de esos infelices, empresarios crueles; tened compasión de esos infelices, espectadores tiránicos: sobre todo compadeceros de ellos, escritores, y no renovéis en las columnas del periódico las ilegales que les abre la necesidad.

«El público le gustan esas cosas.» Esta es la disculpa de esos infelices, los más infelices de entre los desgraciados.—No justifica esa respuesta la maldad de la obra; pero en estos tiempos de falta de energía moral y de flojedad de ánimo, es un atenuante muy grande: y de todos modos, el público es el que incita al crimen, y es responsable como instigador y como dueño al que sirven los infelices cómicos. El público lo quiere, y eso hemos de hacer! Y el público frenético y acosado por la fiebre de la sensualidad, pide á voz en grito obscenidades y desnudeces: y el público que asiste al teatro aplaude á reventar y rie por todo lo alto las más groseras desvergüenzas, y el público no advierte que en aquel palco próximo hay una jóven doncella que pierde súbitamente el color, abre descompasadamente los ojos y después de interrogado el público con una mirada investigadora, ve asaltado su rostro por el carmin de la vergüenza... Aquella risa del público y aquel ademán mímico han abierto un nuevo mundo á la imaginación de aquella virgen: pero al pasar el umbral de ese mundo un alevoso puñal ha rasgado el sagrado velo de su inocencia y el precioso cendal de su virginidad. Su corazón ofendido, acusa al criminal y en las mejillas de la víctima acude la sangre á dar testimonio del sacrificio.

El público, ese monstruo llamado público no hace caso del tierno niño que en la butaca levanta la cabeza para mirar si descubre con la vista ese misterio que no entiende; para descifrar ese lenguaje que desconoce, para hallar el otro sentido del equivoco: y de repente se vuelve, también se rie... y al día siguiente, tiene el sueño inquieto, siente la mente agitada, y le parece oír una voz que le asusta... y la risa del público que ha reído lo que á él le ha franqueado el camino del vicio y tal vez de la muerte.

El teatro es una escuela. Padres y madres de familia: ¡cuánto, al volver á casa; sabrán vuestros hijos, que al ir al teatro ignoraban!

¡Esposas! cuántos pensamientos habrán cruzado por la mente de vuestras castas mujeres... cuántos deseos, cuántos planes...!

¡Esposas! ¿habeis aprendido algo bueno, algo santo, en el teatro, en estos tiempos de dramas inmorales?

Si yo pudiese, en un momento dado, abrir la conciencia y penetrar el corazón de todos los espectadores, cuando la trama está más embrollada, y pudiese hacer públicos los secretos que en él se abrigan... ¿cuántos maridos temieran las miradas de sus mujeres? ¿cuántas esposas no se atreverían á presentarse á sus maridos? ¿cómo bajarían la cabeza padres é hijos, corridos y avergonzados!

Esto no lo ignoran nuestros compañeros: los teatros, son hoy los mataderos públicos de la inocencia, salvo raras excepciones. Allí se hace la apoteosis de la lujuria y del libertinaje, y se reparte la semilla que lleva al seno de las familias la s-ñ-echa, el odio y la mala vida y la disolución: frutos todos de perdición y de amargura.

Esto lo saben todos los publicistas: y si quieren merecer honrosamente el título de tales, deben procurar extirpar esa pornografía que trata de gangrenar todo el cuerpo social, que hoy más que nunca, necesita de sanos manjares y de saludables medicinas, si quiere purificar su sangre y recobrar las fuerzas perdidas en los trastornos que ha experimentado.

¿El público lo pide? No hagáis caso: el público desvaría, y padece la locura del suicidio. Procuremos todos, á medida de nuestras fuerzas, hacerle ver la profundidad del abismo, el precio de la vida, y su propio interés.

LORENZO CARRASCO.

EPÍSTOLAS

Á UN ESCRITOR..... Y Á VARIOS.

Día 12.

Me alegro, Pepito, de que te hayas decidido á quitarte la migaja de vergüenza que hasta ahora habías padecido, según dices, y que, por fin, hayas montado en el coche de la prensa, y hayas cogido por tu cuenta las riendas de la opinión pública.

Yo apruebo tu proceder y cordura; porque ¿qué vienen los escrupulillos de monja? Sabes escribir con letra regularcilla, sabes redondear un período, sabes pulir una frase. ¿qué más quieres? ¿Cuántos periodistas hay que ni de eso son siquiera capaces? Sientes de cuando en cuando algún arrebató p-ético, has leído á Castelar, Quintana, Moratin y Espronceda, te sabes de memoria *El sí de las niñas* y *El diablo mundo*; á retazos te has aprendido *El desden con el desden* y estás al tanto del movimiento melo-cómico-trágico del nuevo teatro,

Cantas á trozos y con mediano gusto algunas arias de El Buque Fantasma, y si te apuras cantas el Ave Maria de Gounod, y el Passio de Cherubini.

Las obras musicales de Wagner, Meyerbeer, Rossini, Esclava; las dramáticas de Campoamor, Zorrilla, Zapata y Echegaray; las filosóficas de Salmeron, Morayta, Odon de Buen..... esto es, Pepito, como tú dices, eres una biblioteca ambulante.

Bien, muy bien, Pepito. Coge las riendas, y arrea, y no temas que se desboque la opinion pública, porque á gritos y á trallazos la encarrilarás por donde te plazca.

Dia 15.

He leído, mi querido Pepe, el primer número de tu excelente periódico. Es un número bárbaro, dices, y tienes mucha razon: las barbaridades están á granel. Tu artículo «la opinion vale un potosi. El otro «viva la libertad» es más práctico, porque de ese modo puedes tú decir y escribir lo que te ocurra, sin trabas ni miramientos. Roque, tu vecino, de pueas de leerlo ha dicho: á ese tono mi macho es el mayor liberal del mundo, porque no reconoce á Rey ni á Roque.

Te felicito por tu primer triunfo.

Dia 20.

Con qué, Pepito, es novela el ingenioso cuento del otro dia: Pobre cura de Lemoux (Anée) Francia.—Dices que Lemoux no existe, y que por consiguiente ni hay tal cura, ni tal ama, ni tal marido cornudo. Tienes mucho talento, Pepito; y en ese cuento has hecho la descripción de lo que tú fueras si te admitiesen de cura.—Y así, por ese estilo, son todos los curas» has dicho al fin de la historia. Eso es una sentencia; aunque yo no he visto ningun cura como el de Lemoux. Al leer la historia de ese cura estrafalario, Roque ha dicho: ¡qué cura debe ser más libre-pensador....! Y tenía razon.

Dia 31.

¿Has hecho una fortuna? Me alegro, Pepe. ¿Y á costa de los curas, eh? Bien, Pepe, Bien, pero yo creo que lo has hecho á costa de la opinion pública, que esta será y no los curas, los que han comprado y pagado tu periódico.

Dia 10 del mes siguiente.

Pobre Pepe! estás tísico por eso que tú dices y no tienes otro consuelo que el de un pobre cura viejo que es un Santo que vive al lado de tu casa?—Pues mira: ese santo varon es aquel mismo pater del cual inventaste tú aquella escena de trás del tono. ¿El público te escupe al ver en tu cara las señales de tus malas andanzas?

Amigo mio: Dios te perdone estas y aquellas. ¡Bonita fortuna es la que has hecho! ¿Qué tal el cura de Lemoux? Dices que si quiero admitirte en mi casa..... Siento decirte, pero ya ves que deseo preservar á mis hijos de tu contagio. Roque me encarga que te diga: «quien mal anda, mal acaba».

Tuyo,

LORENZO CARRASCO.

El carácter sacerdotal de que está revestido nuestro contrincante, nos impide contestar al siguiente artículo con la dureza y vehemencia que algunas frases requieren. Entre paréntesis hemos puesto algunas solfas, para que no vaya del todo sin comentarios, aunque no los necesita para nadie que tenga dos ojos en la cara.

El colega contesta, por lo visto, al paralelo que pusimos en el Libro de Notas, que se ha guardado bien de copiar El Porvenir por razones de antemano excusadas. Lo copiamos íntegro, porque con solo copiarlo queda calificado el artículo, y el periódico que lo publica.

Dice así:

PROCEDIMIENTO INTEGRISTA PURO.

«Después de llamarnos EL OXOMENSE liberales, (1) (Porque defiende la candidatura fusionista.) racionalistas, (Porque V. lo dijo.) católico-liberales, (Porque todo este artículo es mestizo hasta el tuétano.) epítetos que en toda su integridad devolvemos á nuestro colega, y de habernos llamado así por el atroz delito de apoyarnos en el criterio racional al ocuparnos de las ciencias racionales, (Eso es falso.) que es como si digéramos en lenguaje vulgar, por llamar al pan, pan, y al vino, vino, (y doctrina católica á la condenada por la Iglesia.) ¡cuidado que este delito es grave! y de barejar (sin baraja.) los nombres del Papa, del episcopado español, y una porcion de cosas más, tan inoportunas como inconvenientes para decir en sustancia que solos los integristas son católicos, (Miente V.) cuando de hecho no es así, da la voz de alarma, diciendo: «¡No creáis á los católicos liberales, son las avanzadas de la revolucion y de la impiedad, disfrazados de católicos. (Esto lo dijo Pío IX, Sr. Mata.) Nosotros presentaremos católicos de verdad, católicos del Papa; no católicos de Sagasta, ni católicos de Garibaldi» (Y vaya si lo haremos.)

Á estas exclamaciones, por quienes, como nosotros, ni ha apoyado, ni han de apoyar en las urnas, ni en la prensa más que, candidatos católicos apostólico-romanos, como lo son de hecho los que hemos indicado en nuestro segundo artículo de fondo, en la casa de uno de los cuales ha estado reunido en época no muy lejana casi todo el episcopado español, haciendo cumplidos elogios de su piedad y religiosidad, solo falta añadir; para que sea menos in-

completa. (Estas exclamaciones plural, incompleta singular.) No voteis, sorianos, á ninguno de los candidatos integristas. (Lo que yo temo es que aunque El Porvenir les dijese lo contrario, no los votarian.) Son la perturbacion de donde quiera que se encuentran. (En El Porvenir, por ejemplo.) diganlo, si el partido carlista, herido en sus entrañas por la dinastía integrista. (¿Quién se lo ha dicho á V.? Si el partido carlista jamás ha estado tan bien como ahora.) tan luego como se vió privada de la jefatura suprema de ese partido. Déjanlo la serie no interrumpida de disgustos que han dado al episcopado español; dígalos, en fin, la AMENAZA tan injusta como atrevida, que en el mismo número nos lanza, de VALERSE DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA PARA HACERLOS CALLAR. (¡Pedante! Se cree que tratamos á la autoridad eclesiástica, con la misma descortesía que él?)

¡Pobrecito! con que á falta de razones, y agotado ya, por lo visto, el repertorio de las palabras gordas, que le queda más recurso á AL OXOMENSE, que escudarse en la autoridad eclesiástica para, según dice, debidamente autorizado por ella, seguir disparatando con la misma frescura con que lo ha hecho hasta aquí, y tratando de imponer silencio á quien pone de relieve sus atrevidos disparates? (¿Sabe el Sr. Mata que eso pasa ya de castaño oscuro? ¿Sabe que donde las dan las toman, y que tal hay que va por lana y vuelve trasquilado? Intelligenti pauca.) ¿Es que el sacerdote solo por serlo, ya no es hombre, y no puede ni pensar siquiera, ni sentir, ni vivir, ni aun defenderse, si al efecto no se halla previamente autorizado por el ordinario? (¿O es que cualquier catequista, solo por serlo, no está obligado á guardar los domingos, ni á obedecer á los Prelados, ni á acatar los preceptos divinos y eclesiásticos?)

No tenemos á la vista las conclusiones del Congreso católico de Zaragoza (Nosotros le copiamos la que hacia al caso.) que, después de todo, no fué más que un congreso y no un concilio. Solo sabemos de él que, no estando nosotros conformes con la base octava de la seccion de enseñanza en que se proponia como única aceptable y digna de enseñarse la filosofía escolástica, por hallarnos dispuestos á demostrar científicamente y dentro de la más pura ortodoxia que, ni en cuanto al método, ni en cuanto á los conocimientos, se hallaba la escolástica á la altura de la ciencia, ni subvénia á las exigencias de la época. (En el Syllabus hay una proposicion condenada, muy parecida á eso.) los organizadores del Congreso, sintiendo que no fuésemos á defender nuestras ideas, aplaudieron nuestra prudencia y vehemente deseo de no provocar entre católicos division de ningun género, (Eso es modestia.) ni aun en las cuestiones científicas, perfectamente libres. (El número X del Syllabus, dice: «La Filosofía ha de ser tratada sin consideracion alguna á la revelacion.» Con lo cual.... es perfectamente libre.... para ser condenada.)

En cambio los integristas, ya recordará EL OXOMENSE los conflictos que allí crearon (¡Si; eso nos lo dijo el P. Mir, que al poco tiempo salió de la Compañía de Jesús.) los alborotos que promovieron, y la profunda division que entre unos y otros (¿Qué otros?) produgeron. Y es que el integrismo, (No sabemos que es esa hierba.) por creer erróneamente que solos sus miembros son católicos, y que los demás mortales no lo son, (Los liberales, por de pronto no lo son, aunque sean dos veces mortales.) ni pueden serlo, lleva en sí, en su misma naturaleza el germen del despotismo, de la division y de la muerte. (¿Que rabia?)

Por eso no nos extraña que EL OXOMENSE en asuntos en que, ni ha estudiado, ni por lo visto, conoce, empuñe la vara del despota, el látigo del esclavista, y la mordaza del tirano, (¡Vaya si rabia!) para ahogar en nuestra garganta las ideas fundamentales que son en sí mismas, y no porque nosotros las expongamos, la refutación mas concluyente de todos y de cada uno de sus errores científicos.

Eso de nosotros no lo conseguirá jamás. Y no lo conseguirá, porque sobre todos los deberes y sobre todas las consideraciones en el orden intelectual está el de defender la verdad contra el error, («El primero es amar á Dion sobre todas las cosas,» leemos.) ora éste se presente en forma descarnada, ora (¡Rabiará, aunque no quiera!) velado con el manto de la hipocresía. Así es que defenderemos la verdad científica contra el error del mismo orden, aun á costa de nuestra propia vida, porque así lo exige el cumplimiento del más sagrado de nuestros deberes. (¿Y las Reglas?)

Si se tratase del orden religioso, en que tanto empeña nuestra por maternos EL OXOMENSE, confundiendo cosas tan distintas como son de hecho la religion y la ciencia política, no solo pediríamos sino que de hecho obtendríamos la competente autorizacion del ordinario para exponer al público nuestras ideas de este orden y la manera de tratarlas; puesto que solo hablaríamos de lo que entiésemos y después de haber recaído sobre ellas la superior aprobacion. (En el Syllabus hay otra proposicion en la cual se habla de si las obligaciones de los escritores católicos se refieren solamente al tratar de cosas reveladas, etc.)

Pero tratándose del orden puramente científico, al que ni aun tiempo tiene para dedicarse la autoridad eclesiástica, pues necesita todo el de su vida, y es por desgracia muy corto, para el orden religioso, ¿qué autorizacion, ni de quién la ha de recibir un sacerdote, solo por serlo, para tratar de e? (Del Prelado respectivo, según manda la Regla 8.ª de Zaragoza.) Ni nosotros la hemos necesitado nunca, y eso que algunas obras científicas hemos escrito, ni pensamos necesitarla en lo sucesivo. (En eso de pensar es muy dueño el colega. Nosotros no

creemos así.) ¿Y sabe el colega por qué? Pues, por la sencilla razon, (.... de que le dá la real gracia.) aunque pequemos de inmodestia, de que nosotros estamos obligados á saber más en los asuntos de nuestro oficio, meramente científico, que la autoridad eclesiástica. (El estar obligado no quiere decir que de hecho se sepa.)

Estaría gracioso, por ejemplo, que habiendo dedicado nosotros cuarenta años de no interrumpidos desvelos al estudio de la ciencia psicológica y mostrado de hecho nuestra competencia en oposiciones rigurosas y tratados fundamentales, (Nosotros la demostramos en esta polémica que es una oposicion, no mayor, sino descomunal.) y el Prelado solo un curso elemental, (Como si le da la gana de dedicar cincuenta mil.) sin tener materialmente tiempo para más, por reclamar toda la energia de su inteligencia estudios de otra índole, (Yo conocí un zapatero que despues de ochenta años de oficio no pasó de remendon.) estaría gracioso, repetimos, que porque en el orden religioso sea más alta su categoría tuviésemos que reconocer tambien su superior competencia científica en el orden psicológico. (Y si la Iglesia condena un error, condenado queda á pesar de todas las competencias. No hay sino decir que los herejes fueron unos bobos.... cuando todos se pasaron de listos. Lamennais sabia más filosofía que el Papa, según creía él.... y fué condenado.) Si fuese al revés se comprendería mejor: puesto que por más que EL OXOMENSE trate de ponerlo en caricatura, no deja por eso de ser cierto el axioma que dice peritis in arte credendum. (Distingo, padre Domingo. Si están dentro del tiesto....)

No; nosotros no necesitamos autorizacion de nadie para tratar asuntos científicos, si quiera dijese lo contrario, que no lo dicen, ni pueden decirlo, todos los congresos habidos y por haber. (Nosotros no sabemos eso.) Estamos autorizados de hecho por nuestra misma profesion, á la que hemos llegado por nuestras propias fuerzas y sin auxilio de persona alguna. Y como de esta profesion forma parte la ciencia política (Eso es.) que, casi puede decirse en absoluto desconocen cuantos en EL OXOMENSE nos impugnan, (A las pruebas de la polémica me remitiré.) resulta de hecho que precisamente nuestro colega es quien no está autorizado para escribir, como lo hace, de esa ciencia: (¡Mira el atrevidote de EL OXOMENSE.) puesto que la autoridad eclesiástica, con solo el permiso para escribir el periódico, no puede darle la competencia científica al efecto indispensable. (De modo que para escribir de política es necesario hacer oposiciones mayores y tratados fundamentales? ¡Caramba, y cuánto sabe el colega!)

Que esta indicacion nuestra relativa á la falta de competencia en EL OXOMENSE para tratar las cuestiones en la polémica por él tan inoportunamente planteadas, es, por desgracia, notoria, lo evidenciaremos (O no lo evidenciaremos.) cuando en los números sucesivos nos hagamos cargo de sus pruebas, así como en parte ya lo demuestra la falta de contestacion á nuestros razonamientos sobre sus famosas conclusiones (¿Cómo quiere el colega que le contestemos?) que, en medio de tal varabunda de palabras,—estilo integrista puro,—(Ved ahí la razon del epigrafe.) ha dejado, como no podía menos, completamente incólumes.»

(De El Porvenir.)

No queremos copiar lo que dice la prensa católica española acerca de la polémica entre EL OXOMENSE y El Porvenir, porque no queremos humillar á nadie. El colega habló de integristas y los llamó Obispos de levita. Recordamos la enérgica protesta que contra tal apodo formuló nuestro difunto Prelado, y la damos aquí por reproducida.—Al comenzar la polémica, leímos y releímos las Reglas de Zaragoza, la Enciclica Cum Multa y la Inmortale Dei, así como las cartas de Leon XIII al Sr. Obispo de Urgel, al Cardenal Benavides y al Sr. Sardá y Salvany, en los cuales documentos encontramos trazada la norma de conducta de los periódicos católicos, y á ellos deseamos atemperarnos en un todo, teniendo desde este momento por no dicho cuanto hubiésemos dicho ó decir pudiéramos, que no estuviésemos en conformidad con tan sabios y oportunos instrumentos de union.—El Porvenir ha empezado por calificar de Obispos de levita á los apodados integristas. Nosotros no somos más que católicos; pero en defecto de un periódico íntegro que se defienda, nosotros defendemos hoy á los llamados integristas, como defenderíamos á los carlistas si El Porvenir, ú otro cualquier periódico liberal, les trajese y llevase en la forma que el colega lo hace.

No olviden El Porvenir y su Director don Antonio Perez de la Mata, que la primera vez que han hablado de integristas, han hallado la contestacion debida; y hoy debemos decir, en contestacion á su nuevo artículo, que ningun integrista que sepamos, habla del Congreso católico, del Episcopado y de la libertad de los escritores católicos, en la forma irreverente en que habla el Sr. de Mata.—¿Quién ha dado tanta facultad á El Porvenir? Nadie, absolutamente nadie; y ese proceder, no es conforme á la disciplina eclesiástica, ni decoroso para un sacerdote.—Sentimos la arriesgada actitud de nuestro apreciable amigo, y le vemos cegado por el espíritu de independencia.—No hace caso del Congreso de Zaragoza, porque no fué más que un Congreso; y ese es el mismo que hace pocos dias quiso taparnos la boca con un escrito, de procedencia más ó menos dudosa, atribuido á Su Santidad, para derribar el Syllabus de Pío IX.—Todos los herejes han comenzado por ahí, á saber: por

creerse independientes de la autoridad eclesiástica, y por creerse superiores á ella en ciencia. ¡Tambien es ese el camino más corto para llegar á la herejía!

CRÓNICA REGIONAL.

Efemérides.

- 21 Enero 1284.—D. Agustin Obispo de Osma, arrienda Villarada del Rey con todos sus vasallos y derechos á Gonzalo Diaz, de Fuentearmegil, por 60 maravedises de renta anual de la moneda de la guerra.
22 Enero 1622.—Muere en Plasencia don Enrique Enriquez, Obispo que fué de Osma.
24 Enero 1394.—D. Pedro de Frias, Obispo de Osma, es nobrado Cardenal por el Antipapa Clemente VII, reconocido en España como Papa legítimo.
25 Enero 1723.—Es presentado D. Francis Valledo y Fresno para el Obispado de Osma.

—Segun tenemos entendido, uno de estos dias se inaugurarán en La Rasa los trabajos del ferrocarril de Valladolid á Ariza.

—Habiendo aplaudido por segunda vez el obscuro drama titulado El Monaguillo, cuya representacion ha sido prohibida por inmoral en varias poblaciones de España y que actualmente se representa en el coliseo, teatro, circo ó lo que sea, de Soria, nos vemos obligados á no permitir la entrada en nuestra redaccion á El Avisador Numantino, periódico bisemanal que se publica en Soria, y al cual desde hoy, retiramos el cambio, y llamamos la atencion de las personas dignas sobre la tendencia pornográfica de tal periódico.

—Ha fallecido recientemente el anciano Padre del Excmo. Sr. Fr. Tomás Cámara, Obispo de Salamanca, y del P. Manuel, Agustino Filipino de La Vid. Damos nuestro más sincero pésame á los ilustres y afligidos hijos, y pedimos á nuestros lectores encomienden á Dios el alma del finado.

—Por toda la prensa española ha circulado la noticia que en el último número copiamos, de que el Ilmo. P. Cueto, actual Obispo de Canarias, parece ser el designado para ocupar esta silla Episcopal. Creemos que el primero que dió la noticia fué El Guadalupe, de Jerez, del cual la han copiado literalmente los demás periódicos, sin que podamos decir nada acerca del origen de la noticia, si bien ningun colega ha dicho nada en contra.

—El M. I. Sr. Dr. D. Juan García Velloso, Penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral, ha ido á Sevilla á hacer oposicion á la Penitenciaría vacante.

—Han sido creados Cardenales, el Excmo. Sr. Sanz y Torés, Arzobispo Sevilla, y Monsr. Di Pietro, Nuncio Apostólico en Madrid.

NUESTROS CORRESPONSALES

Aranda 20.—En la noche del 16 del corriente fueron robadas las Iglesias Parroquiales de Milagros y Pardilla, llevándose todas las alhajas de valor que en ambas Iglesias habia.

Los autores se figuraban que como víspera de funcion en dichos pueblos, tendrian de manifiesto las mejores alhajas, pero segun noticias no ha sido así; pues si no hubieran sufrido la misma suerte que las demás.

La Guardia Civil del puesto de esta villa, se personó en el momento de tener noticia del hecho en ambos pueblos, sin que hasta la fecha se hayan podido averiguar quienes hayan sido los autores, ni recuperado ninguna de las alhajas robadas.

El Juzgado de Instruccion de esta villa entiendo el en asunto.

ALCANCE TELEGRAFICO.

Madrid, 14, 10'55 m.

Ha sido capturado un sugeto á quien se le supone autor del asesinato cometido en la persona del cura de Pego. En reciente Consistorio celebrado en Roma, S. S. el Papa ha preconizado solemnemente á los Obispos de Palencia y Zamora.

Madrid 14, 10'55 m.

El Sr. Sagasta guarda cama. D. José Zorrilla está gravísimo. Se ha ya terminado la redaccion del manifiesto republicano. Se publicará el lunes.

BURGO DE OSMA:

Establecimiento tipográfico de Francisco Jimenez.

(1) Todo lo puesto entre paréntesis, son notas de EL OXOMENSE, y por nuestra cuenta hemos subrayado algunas palabras de mucha puntía.

SECCION DE ANUNCIOS

Para conservar la salud y curar las enfermedades
AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas Sulfuradas..Sulfatado-Sódicas,
Hipsulfatadas.

Base purgante, NaO. So 100 HO.—gr.
227. Depurativa NaS—gr. 00,109.

UNICAS EN SU ESPECIE
INTERESA A TODOS SABER:

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña, y que es de origen volcánico.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan a manipulaciones artificiales.
- 4.º Que el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
Purgantes, Depurativas, Anti-biliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrofulosas y Anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO
interior y exterior.

Opinion favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 5 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

DEPÓSITO GENERAL POR MAYOR
R. J. CHAVARRI.
ATOCHA, 87.—MADRID.

IMPRENTA Y LIBRERIA
DE
LA PROPAGANDA.

Impresos de todas clases para Ayuntamientos, Juzgados y Guardia civil. Trabajos tipográficos con perfeccion y economía.

Surtido completo en material de Escuelas y objetos de escritorio á precios económicos. Se adquieren los encargos que se confien en el ramo de librería.

4.—Plaza Mayor.—4.

OBRAS
DE
DON JUAN DONOSO CORTÉS
MARQUÉS DE VALDEGAMAS

Nueva edición, enriquecida con importantes documentos inéditos. Cuatro volúmenes en 4.º, en excelente papel y nuevos y elegantes tipos, con el retrato del gran Donoso, en acero por Maura. Están publicados los dos primeros tomos, y en prensa los dos siguientes. Precio: 50 pesetas.

A los suscriptores á la Biblioteca de *La Ciencia Cristiana*, hoy Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, 40 pesetas.

HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA
POR EL
CARDENAL HERGENROTHER

Esta obra puede considerarse como el resumen de todos los estudios históricos publicados desde los principios del siglo, y contiene el análisis y las conclusiones de los trabajos más insignes en materia de historia, señalando á los escritores católicos las fuentes en donde pueden y deben buscar la verdad. Hasta tal punto hemos creído importante y útil la publicación de esta obra en nuestro idioma, que no vacilamos en afirmar, dadas sus singulares condiciones, que está llamada á imprimir dirección en nuestra patria á los estudios de historia eclesiástica; tan descuidados y olvidados por lo general, así como á servir de luz vivísima y guía en el cultivo de la historia profana.

Su autor, el insigne cardenal Hergenrother, mereció por su ciencia que el sapientísimo Papa Leon XIII le elevase, sin transición alguna, á la dignidad de la púrpura desde su modesta posición de profesor y sacerdote particular.

Consta de seis voluminosos tomos en 4.º, en buen papel, esmerada impresión, y enriquecidos con copiosas y eruditísimas notas. Precio al contado y directamente en la Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, 60 pesetas.

DICCIONARIO APOLOGÉTICO DE LA FE CATOLICA
QUE CONTIENE
LAS PRUEBAS PRINCIPALES DE LA VERDAD DE LA RELIGION, Y LAS RESPUESTAS
Á LAS OBJECIONES SACADAS DE LAS CIENCIAS HUMANAS,
por el
ABATE B. JAUGEY
Con la colaboración de muchos sabios católicos, y traducido al castellano
por varios literatos bajo la dirección del
ILMO. SR. DR. D. JOAQUIN TORRES ASENSIO
Prelado doméstico de S. Santidad,
Catedrático de Sacrada Escritura y Canónigo Lectoral de la Catedral de Madrid.

Muéstrase en esta Apología con todo su esplendor el glorioso triunfo conseguido por la verdad católica en toda la línea de los errores con que la combaten sus enemigos, y al mismo tiempo muéstranse también las armas victoriosas que han usado los insignes apologistas, y que podrán usar con igual éxito todos los que deseen utilizarlas, aprovechándose de esta hermosa victoria. Dos tomos en folio, 30 pesetas.

LOS GRANDES ARCANOS DEL UNIVERSO
FILOSOFIA DE LA NATURALEZA
POR EL
P. TILMAN PESCH, S. J.
VERSIÓN CASTELLANA
DE
DON BERNARDO VOGEL Y DON J. M. ORTI Y LARA

Ninguna de las obras del P. Pesch ha causado tanta impresion ni despertado tan vivo interés como la de *Los Grandes Arcanos del Universo*, sin duda porque á la riqueza y profundidad científica de su contenido se juntan en ella la hermosura de la forma, y aquella elección acertada de problemas los más trascendentales y palpitantes, cuya solución ha puesto el autor al alcance de toda persona algún tanto ilustrada. Bajo el peso de esta obra colosal, construida en honor de la Religión y de la Filosofía cristiana por uno de los mayores genios de la verdadera sabiduría en el presente siglo, véanse al fin sucumbir y caer, convertidos en polvo, la mole y conjunto de sofismas con que la malignidad de lo que llaman *ciencia moderna*, que no es ciertamente el géneo de la verdadera ciencia, pretende necesariamente impugnar los fundamentos de la fé católica. Dos tomos en 4.º, 20 pesetas.

EL OXOMENSE
PERIODICO CATÓLICO
PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un trimestre.	1'50 pesetas.
Un semestre.	3 » »
Un año.	5 » »

Pago adelantado.
Se suscribe en la Administración del periódico Plaza Mayor, 4. y en todas las casas y centros de propaganda católica.

Para mayor comodidad de nuestros suscriptores, pueden estos verificar sus pagos en las casas de los siguientes corresponsales especiales de nuestra Administración: Madrid, Sres. Loaysa y Compañía, Horno de la Mata, 9.—Valladolid, Librería de la Sra. Viuda de Cuesta.—Aranda, D. Zenon Mañero.—Soria, D. Constancio Amezuza y D. Pedro Merino.—Almazan, D. Pedro Alonso.—Medinaceli, D. Justo del Rincon.—Gómara, D. Manuel Gonzalo.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Por una insercion.	15 cénts. línea.
Por un trimestre, cada insercion.	10 » »
Por semestre, id. id.	5 » »

Cuando la extension del anuncio lo permita, el precio de la insercion será convencional.

TRATADO
DE
TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y APOLOGÉTICA
POR
FRANCISCO HETTINGER
AUTOR DE LA
APOLOGÍA DEL CRISTIANISMO

Obra de extraordinario mérito, necesaria y utilísima, no solo para los Semnarios, sino para cuantos amen buenos estudios.

El ilustre Hettinger es muy conocido en España por su admirable *Apología del Cristianismo*, á la cual no es ciertamente inferior, sino acaso le aventaja, esta obra, traducida directamente de su original alemán la cual viene á ser un riquísimo repertorio de razones, de fuentes y de todo linaje de argumentos en pro de la verdadera religión. Es su autor una de las mayores lumbreras de su patria y aun del orbe católico y cada uno de sus libros un verdadero acontecimiento; sabio insigne y celoso sacerdote, á quien ya honró singularmente la Iglesia llamándole al Concilio Vaticano en calidad de Consultor.

Dos tomos en 4.º, en buen papel y esmerada impresion.—Precio al contado y directamente en la Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, 20 pesetas.

LA UNION CATÓLICA
GRAN ESTABLECIMIENTO DE SASTRERIA

Dedicado exclusivamente al corte y hechura de toda clase de trajes á medida para uso de los señores Sacerdotes.

Barcelona, Calle del Obispo, núm. 3.
Director: E. Barthomeuf.

LA PREVISIÓN
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
DOMICILIADA EN BARCELONA
CAPITAL SOCIAL: 20.000,000 DE REALES

Esta Sociedad es la primera española que implantó en nuestra Península la admirable institución de los seguros.

LA PREVISIÓN lleva satisfechas por siniestros hasta 31 de Octubre de 1891 1.979.551, por 100; figurando entre ellos el Rey D. Alfonso XII por el capital de 500.000 pesetas.

DELEGADOS:

En Soria.—Sra. Viuda de D. Diego Azpeitia y Compañía.
En Burgod e Osma.—D. Juan Pablo del Amo.

COLECCION
de sermones, homilias y panegiricos,
compuestos por el
DR. D. ZACARIAS METOLA
Canónigo Lectoral
de la S. I. Metropolitana de Burgos.

Consta de cuatro tomos. Precio, 16 pesetas en pasta y 13 en rústica.
Los pedidos al autor, añadiendo una peseta y 25 céntimos para franqueo y certificado.

COMERCIO
DE
JUAN ILLANA ZAMORA
BURGO DE OSMA.

En este Establecimiento encontrarán nuestros favorecedores á precios sumamente arreglados los chocolates más selectos que se pueden elaborar á brazo.
Los Cacaos, se reciben directamente del puerto. La libra es la castellana, ó sea de 460 gramos.

En el chocolate de á cinco reales, se rebaja un cuartillo en libra; y en el de seis y siete, se rebaja medio real.
No se crea que dicha rebaja obedezca á que el género esté adulterado; nada de eso, y en prueba de ello se garantiza á todo aquel que lo lleve y no le guste, pudiendo devolverlo él mismo.

CERRAJERÍA Y FERRETERÍA
DE
MARIANO AGREDA
Sucesor de Nicolás Agreda.
BURGO DE OSMA.

Se hacen toda clase de reparaciones en carruajes, máquinas, et., etc.

CUARTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.
ESTUDIOS CRÍTICOS
acerca de un período de la
VIDA DE COLON
POR
D. ALEJANDRO DE LA TORRE Y VÉLEZ
CANÓNIGO LECTORAL DE LA CATEDRAL DE SALAMANCA.

Un elegante volumen en buen papel y bien impreso, de 304 páginas, cinco pesetas.

Hállase de venta en la *Sociedad Editorial de San Francisco de Sales*, Bolsa número 10, principal, Madrid, y en las principales librerías.

A LOS VETERINARIOS

Se venden buenas obras de Veterinaria y los instrumentos necesarios de dicha profesion.

En esta imprenta informarán.

Está de venta una magnífica coleccion de minerales, á propósito para un Colegio ó Seminario.

Para detalles, pueden dirigirse á esta Administración.

LIBRO DE ORO
EXPLICACION
DEL
CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA
DEL SABIO P. JOSÉ DEHARBE
de la compañía de Jesús
por el canónigo
DORTOR JACOBO SCHMITT

Obra nueva, importante y utilísima al Clero, á las familias y á cuantos comprenden la necesidad de la enseñanza fundamental del Catecismo como medio eficaz de salvar la sociedad.—Tres volúmenes en 8.º mayor: I. De la Fé.—II. De los Mandamientos.—III. De los medios de obtener la gracia.—Precio: 18 pesetas.—Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, pral., Madrid.